

“Durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902), el desorden monetario que se generó como consecuencia de las grandes emisiones de dinero para financiar este conflicto, condujo a que Colombia experimentara la mayor tasa de inflación en su historia. En efecto, en 1901 la inflación alcanzó su mayor nivel cuando los precios aumentaron 398,9%. Imagínese viviendo en esta época al igual que sus antepasados. **¿Cómo le habría afectado esta situación en su vida cotidiana?**”

HASTA EL CIELO EMPAPELADO

“el sistema de emisión fue manejado con prudencia por los gobiernos Nuñistas hasta 1980, pero de allí en adelante se imprimió papel moneda en exceso, y el fisco empezó a tragarse ingresos provenientes de todas partes por medio de la inflación”

SALOMON KALMANOVITZ

La emisión de papel moneda en exceso por parte del gobierno conservador liderado por JOSE MANUEL MARROQUIN, para superar el déficit fiscal a causa del financiamiento de la guerra contra los liberales alzados en armas, trajo como consecuencia pobreza e inflación afectando a la juventud colombiana en 1901.

Para definir este importante hecho de 1901 nos basaremos en la historia de Juliana quien nos narra su anécdota vivida en aquella época.

Levántate, levántate, rápido. ¿Qué pasa mami?, pregunte. Levántate no oyes esos boom que producen las armas. Mija, refugiémonos.

Tuve que salir sin espera, dejando atrás de mi todo. Mi papá a la cabeza del diálogo comentaba acerca de los disparos, era la guerra, aquella guerra por la cuál estábamos perdiendo lo que con tanto esfuerzo habíamos obtenido. Fue así como pasamos horas y horas despiertos, hablando de nuestra situación, todo estando oscuro, el cielo ardía por aquellos disparos que aturdían nuestra existencia. Cuando dejamos de escuchar los disparos, ya el sol alumbraba. Hoy 28 de febrero de 1901, comienza aquel infierno que tal vez era esperado. Fui como de costumbre a comprar lo del desayuno y de paso unas lentes

para el almuerzo. Llegue a la tienda y salude a Doña Pancha la dueña, le pedí el favor que me diera 2 panes, 3 huevos, $\frac{1}{4}$ de panela y las lentejas. De inmediato ya sabiendo el valor de lo comprado le pasé los 3 centavos para pagar, pero ella me corrigió diciendo que todo había subido de precio y que lo pedido costaba 12 pesos.

Deprisa me fui para la casa y de camino me preguntaba ¿porque todo este cambio de precios tan repentinos? Llegue a la casa y mi padre, quien repartía el periódico leía en voz alta aquella noticia que decía: “se ha producido una fuerte inflación” esta nos interesaba a todos y a la vez nos dejaba confusos, interrogué a mi padre con aquella pregunta que me había hecho hace un rato. El me respondió que todo había ocurrido debido a que el papel moneda abundaba por montón y esto a su vez hacía que los productos se pusieran caros y más aun los de la canasta familiar. Mi madre asustada en aquella cama viendo para el techo, me llamo descremada a decirme que me quería mucho y que ojala esos no fueran nuestros últimos días juntas, (pues ella temía quedarse sola porque con tal inflación nos quedábamos sin dinero y sin comida moriríamos). Mi padre aun leyendo lo que había en primera página del periódico nos indicaba de forma burlesca que el infierno estaba a nuestro alrededor y que ahora si había con que activarlo pues había demasiado papel.

Nos vestimos para salir y ver un poco más acerca de lo que estaba ocurriendo. Al solo abrir la puerta de la casa ya se veía profusa gente, mi madre sorprendida temblaba y mi padre preguntando de aquella crisis que nos mortificaba, pero todos desconcertados no atendían a la pregunta de mi padre.

Días después la situación empeoró ya no teníamos dinero y las reservas de comida e implementos de aseo se agotaban cada vez mas, la desesperación aumentó ya nos tocaba sembrar en aquel pedazo de tierra que teníamos para al menos sobrevivir ya que la semilla de las verduras era lo que podíamos conseguir por el momento. Mi madre lavaba la ropa con chambimbos, del aseo de nuestro humilde hogar se encargaba ella y de la cocina me encargaba yo. A mis aulas de clase me toco dejarlas como solo un recuerdo ya que con esta problemática solo teníamos para el sustento de la casa, el estrés y la ira de vivir de una

manera tan ruin nos inundaban a cada instante y el desespero se notaba desde que nos levantamos hasta que nos acostábamos tratando y creyendo dormir.

Antes solíamos ir a las tiendas con el dinero en el bolsillo y volver con la comida en la cesta. Hoy vamos con el dinero en la cesta y volvemos con la comida en el bolsillo. Con el paso de los días los robos comenzaron, cada quien sobrevivía como podía, y mi pasó a ser un estrés total y nuestra peor enemiga. Ya todos robaban de día y noche aun más, otro problema se nos vino encima. Mi vecina Margaret fue la primera en morir de hambre, me dio muy duro porque a parte de ser mi vecina era mi mejor amiga y a mis padres los inquieto más de solo imaginar que aquello que le paso a Margaret me podía ocurrir a mi o tal vez a uno de ellos.

La situación se había vuelto insoportable mi madre estaba totalmente destrozada al no saber como llegamos a esto, la gente muere diariamente por no tener que comer, niños caminando sin rumbo sin querer vivir pensando como será su futuro. No se que hacer, ella ya no encuentra consuelo cada día las cosas están más y más caras, los productos han subido a niveles incalculables.

Todas las noches mi padre y yo nos encargábamos de custodiar la comida ya que mi madre se encargaba de cuidar a mis otros hermanitos y tratar de calmar su llanto porque tenían hambre y no podíamos comer sino una vez al día para que las provisiones nos durara más tiempo.

Mi madre temía por la suerte de mi hermanito pues le aquejaba una muy extraña enfermedad, era una tos la cual no cesaba y no teníamos dinero para medicina, todo estaba realmente insoportable nuestras vestimentas están cada vez mas dañadas y a los pocos meses mi hermano murió. Mi madre y mi padre se encerraron en el cuarto pensando como lo íbamos a enterrar pues no podíamos sufragar los gastos funerarios. En este sentido nos dimos a la tarea de hacer un cajón con las tablas de la cama, amarrada con fibras de fique. Mi madre y mi padre tratando de abrir un hueco con una pala de madera que mi padre tenía para sembrar el café. Mientras la pala era la esperanza para enterrar a mi hermano el café era la esperanza del desarrollo de nuestro país, pero mi viejo renegando afirmaba que se

necesitaba con urgencia una banca central independiente y autónoma que hiciera un control racional a la emisión del dinero y con llanto culpaba a la inflación por la muerte de su único hijo varón. Mi papá con sudor y para contener el frío de su alma prendió un tabaco que fumaba una o dos veces y que volvía a apagar pues lo tenía que conservar debido a que ya no se cultivaba; ese es el problema de un país que depende de las coyunturas económicas internacionales, primero fue el boom de la quina y el añil, luego todos a sembrar tabaco y todo para nada pues quedamos en la ruina y ahora la esperanza era el café, decía en tono burlesco mi viejo.

Papacito, no le eche más tierra pues falta la bendición del cura y mi padre me respondió, el sacerdote no viene sino le pagamos y le recordé el dinero de la vara de premio que estaba ubicada en la plaza central. Salió apurado, con cenizas cubrió sus manos y se fue a trepar para ganar lo suficiente y pagarle la bendición al párroco. La vara se inclinaba por el peso de tanto dinero aunque solo alcanzaba para comprar unas alpargatas. Con ira y fortaleza mi patriarca logro su objetivo y con la bendición del cura nosotros sepultábamos a nuestro familiar sin darnos cuenta que al lado enterrábamos a Colombia. Mija así ocurrió todo esto de la inflación y realmente el Banco de la República en este año de 1923 resucito a nuestra patria querida y con el café estamos forjando el progreso de nuestra nación.

Bibliografía

- DE ELORZA, Martínez, Gustavo, historia de Colombia, Bogotá D.C : editorial Zamora LTDA 2003
- FLORES, herreño, óscar, nueva historia de Colombia, Bogotá D.C: editorial nomos S.A 1989
- KALMANOVITZ, salomón, economía y nación, Bogotá: editorial norma S. A 2003
- SANCHES, G y aguilera, M, memorias de un país en guerra, Bogotá: editorial planeta colombiana S. A 2001
- SAMPER, Pizano, Daniel, Antologías de de grandes crónicas colombianas tomo I y II, Bogotá: editorial Aguilar 2004
- SALMUELSON, Paul, economía, México: editorial, Mc Graw^{oo} Hill, 2002
- PARDO, rueda, Rafael, historia de las guerras, Bogotá: editorial B Colombia S.A 2004
- <http://historiadecolombia.nireblog.com/post/2007/04/11/la-guerra-de-los-1000-dias>
- <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/mayo2004/mundo1901.htm>
- http://www.cntv.org.co/cntv_bop/basedoc/ley/1903/ley_0033_1903.html